

CAPITULO XLVIII. Como acordamos de poblar la villa rrica de la veracruz, y de hazer vna fortaleza, En vnos prados, junto a vnas salinas, y çerca del puerto del nonbre feo donde Estavan anclados nros navios, y lo que alli se hizo.—

DESPUES que ovimos hecho liga E amistad, Con mas de treynta pueblos de las sierras, q̄ se dezian los totonaques, q̄ Entonçes se rrebelaron al gran montezuma y dieron la obidiencia a su magestad, y se profirieron de nos servir Con aquella ayuda tan presta, acordamos de fundar la villa rrica de la vera cruz, En vnos llanos, media legua del pueblo questava Como En fortaleza que se dize quiaviztlan, y traçada yglesia y plaça, y ataraçañas, y todas las cosas q̄ Convenian para ser villa E hizimos vna fortaleza y desde En los çimientos, y En acaballa de tener alta para Enmaderar y hechas troneras E cubos y barbicanas, dimos tanta priesa que desde Cortes, que Començo El primero a sacar tierra a cuestas y piedras, E a ondar los çimientos, Como todos los Capitanes y soldados a la continua Entendiamos En ello, y trabajavamos por la acabar de presto, los vnos En los çimientos, y otros En hazer las tapias y otros en acarrear agua, y en las caleras, En hazer ladrillos E tejas y en buscar comida. Otros En la madera, los herreros En la clavazon porque teniamos dos herreros, y desta manera trabajamos En ello a la continua, desdel mayor hasta el menor, y los yndios, que nos ayudavan, de manera que ya estava hecha yglesia E casas, E casi la fortaleza. Estando en esto, paresçe ser q̄ gran montezuma tuvo notiçia En mexico como le avian

preso sus rrecavdadores, E que le avian quitado la obediencia, y como estavan rrebelados los pueblos totonaques, mostro tener mucho Enojo de Cortes y de todos nosotros, y tenia ya mandado a vn su gran Exercito de guerreros, q̄ viniesen a dar guerra a los pueblos q̄ se le rrebelaron, y que no quedase ninguno dellos a vida, E para contra nosotros, aparejaba de venir con gran pujanza de capitancias, y En aquel ynstante van los dos yndios prisioneros q̄ Cortes mando soltar segund E dicho en el capitulo pasado, y desque montezuma Entendio que Cortes les quito de las prisiones, y los enbio a mexico y las palabras de ofresçimientos q̄ le Enbio a dezir quiso nro señor dios, q̄ amanso su yra, E acuerdo de enbiar a saber de nosotros, y para ello vinieron dos sobrinos suyos, con quatro viejos, grandes Caçiques, q̄ los trayan a cargo, y con Ellos Enbio vn presente de oro, y mantas, E a dar las graçias a cortes porque le solto a sus criados, y por otra parte, se Enbio a quejar mucho, diziendo que Con nro favor se avian atrevido aquellos pueblos, de hazelle tan gran trayçion, E q̄ no le diesen tributo, E quitalle la obidiencia, E que agora teniendo rrespeto E a q̄ tiene por çierto q̄ somos los q̄ sus antepasados les an dicho q̄ avian de venir a sus tierras E que devemos de ser de su linage, y porquestavamos En casas de los traidores no les Envio luego a destruir, mas quel tiempo andando, no se alabaran de aquellas trayçiones, y Cortes rresçibio el oro y la rropa, q̄ valia sobre dos mill pesos, les abraço y dio por desculpa, q̄l y todos nosotros Eramos muy amigos de su señor montezuma, y Como tal servidor le tiene guardados sus tres rrecavdadores y luego los mando traer de los navios y con buenas mantas y bien tratados se los Entrego, y tambien Cortes se quexo mucho del montezuma y dixo, Como sus gobernadores pitalpitoque se fueron vna noche del rreal, sin le hablar y que no fue bien hecho, y que cree y tiene por çierto, q̄ no se lo mandaria el señor montezuma q̄ hiziesen tal villania, E q̄ por aquella cavsa nos venimos aq̄llos pueblos, donde Estavamos, E que Emos rresçebido dellos honrra, E que le pide por md que les perdone el desacato q̄ Contra el an tenido y q̄ En cuanto a lo q̄ dize q̄

no le acuden con el tributo, q̄ no pueden servir a dos señores q̄ En aquellos dias, q̄ avemos estado nos an servido en nombre de nro rrey y señor, y porquel, Cortes y todos sus hermanos yriamos presto a le ver y servir, y desdeque alla estemos se dara orden En todo lo q̄ mandare y despues de aquestas platicas y otras muchas que pasaron, mando dar aquellos mançebos q̄ Eran grandes Caçiques y a los quatro viejos q̄ los trayan a cargo, que eran hombres prinçipales, diamantes azules y quantas verdes, y se les hizo honrra, y alli, delante dellos, porque avia buenos prados, mando Cortes que corriesen y escaramuçeasen p^o de alvarado, q̄ tenia vna buena yegua alazana, q̄ era muy rrebuelta, y otros cavalleros, de lo qual se holgaron de los haver visto correr y despedidos y muy contentos de Cortes y de todos nosotros se fueron a su mexico. En aquella sazón se le murio el cavallo a cortes y conpro o le dieron otro, q̄ se dezia el harriero, q̄ Era castaño oscuro que fue de ortiz El musico y vn bartolome garçia el minero, y fue uno de los mejores cavallos q̄ vinieron en el armada, dexemos de hablar en esto y dire que como aquellos pueblos de la sierra nros amigos y el pueblo de çenpoal solian estar de antes muy temerosos de los mexicanos creyendo quel gran montezuma los avia de enbiar a destruir con sus grandes exerçitos de guerreros, y desdeque vieron aquellos parientes del gran montezuma, q̄ venian con el presente por mi memorado y a darse por servidores de Cortes y de todos nosotros, estaban espantados y dezian vnos caçiques a otros, q̄ çiertamente eramos tevles pues que montezuma nos abia miedo, pues enbiava oro e presentes, y si de antes teniamos mucha rreputaçion de esforçados, de alli adelante nos tuvieron En mucho mas y quedarse a aqui, E dire lo que hizo el caçique gordo y otros sus amigos.

CAPITULO XLVIX [XLIX] Como vino El caçique gordo E otros prinçipales a que-xarse a cortes como en vn pueblo fuerte que se dezia çingapaçinga estaban guar-niçiones de mexicanos y les hazian mucho daño, y lo que sobrello se hizo.

despues de despedidos los mensageros mexicanos, vino El caçique gordo con otros muchos prinçipales, nros amigos, a dezir a cortes, q̄ luego vaya a vn pueblo que se dize çingapaçinga, questaria de çenpoal dos dias de andadura, q̄ serian ocho o nueve leguas, porq̄ dezian questavan En El juntos muchos yndios de guerra, de los culuas q̄ se entiende por los mexicanos, e que les venian a destruir sus sementeras y estançias y les salteavan sus vasallos y les hazian otros muchos malos tratamientos, y cortes lo creyo, segun se lo dezian tan afetuadamente y viendo aquellas quexas, y con tantas ynportunaçiones, y aviendoles prometido que les ayudaria y mataria a los culuas o A otros yndios que les quisiesen Enojar a esta cavsa no sabia q̄ se dezir, salvo que yria de buena voluntad, o enbiaria algunos soldados con vno de nosotros, para hechallos de alli, y estuvo pensando En ello y dijo rryendo a çiertos conpañeros questavamos aconpañandole sabeys señores q̄ me paresçe q̄ En todas Estas tierras ya tenemos fama de Esforçados, y por lo que an visto Estas gentes, por los rrecavdadores de montezuma, nos tienen por dioses o por cosas como sus ydolos, E pensado, que para q̄ crean q̄ vno de nosotros basta para desbaratar aquellos yndios guerreros, que dizen q̄ Estan En el pueblo de la fortaleza, sus enemigos, Enbiemos a Eredia El viejo q̄ Era vizcayno y tenia mala Catadura en la cara y la barva grande y la cara medio acuchillada, E vn ojo tuerto, E coxo de vna pierna y

Era escopetero, el qual le mando llamar, y le dixo, yd, Con Estos Caçiques, hasta el rrio, questava de ally vn quarto de legua, y quando alla llegaredes, haze que os parays, a beber y lavar las manos, E tira vn tiro con vra Escopeta, que yo os Enbiare a llamar, questo hago porque Crean que somos dioses, o de aquel nonbre y rreputaçion q̄ nos tienen puesto, y como vos soys mal agestado creeran que soys ydolo, y el Eredia lo hizo segund y de la manera que le fue mandado, porque era hombre bien entendido e avisado q̄ abia sido soldado En ytalia, y luego enbio cortes a llamar a el caçique gordo E a todos los mas prinçipales questavan Aguardando el Ayuda y socorro y les dixo, alla Enbio con vosotros Ese mi hermano para q̄ mate y heche todos los culuas dese pueblo, y me traya presos a los q̄ no se quisieren yr, y los caçiques estavan Enlevados desde lo oyeron y no sabian si lo creer o no, e miravan a cortes si azia algun mudamiento en el rostro, que creyeron q̄ era verdad lo q̄ les dezia, y luego El viejo heredia que yva con ellos, Carga su Escopeta, E yva tirando tiros al ayre por los montes porque lo oyesen e biesen los yndios y los caçiques Enbiaron a dar mandado a otros pueblos, Como llevaban a vn tevl, para matar a los mexicanos, questavan En çingapaçinga, y esto pongo aqui por cosa de rrisa, porq̄ vean las mañas q̄ tenia cortes, y desq̄ Entendio avria llegado El eredia al rrio que le avia dho, mando de presto que le fuesen a llamar y bueltos los caçiques y el biejo Eredia les torno a dezir cortes a los caçiques, que por la buena voluntad que les tenia, quel propio cortes En persona, con alguno de sus hermanos queria yr a hazelles aquel socorro y a ver aquellas tierras y fortalezas, y que luego le truxesen çient hombres tamemes, para llevar los tepusqs q̄ sòn los tiros, y vinieron otro dia por la mañana, y aviamos de partir aquel mesmo dia con Cuatroçientos soldados, y catorze de cavallo, y vallesteros y escopeteros, questavan aperçebidos, y çiertos soldados q̄ Eran de la parçialidad de diego velasquez, dixeron q̄ no querian yr, y q̄ se fuese cortes, con los q̄ quisiese, que Ellos a cuba se querian bolver y lo que sobre ello se hizo, dire adelante.

CAPITULO XLIX [L] Como çiertos soldados de la parçialidad de diego velasquez, viendo que de hecho queriamos poblar y començamos a paçificar pueblos, dixeron q̄ no querian yr a ninguna Entrada, sino bolverse a la ysla de cuba.



A me abran oydo dezir, En el capitulo antes deste que cortes avia de yr a vn pueblo q̄ se dize çingapaçinga y avia de llevar consigo quatroçientos soldados, y catorze de cavallo y vallesteros y escopeteros y tenian puestos En la memoria, para yr con nosotros, a çiertos soldados de la parçialidad de diego velasquez, e yendo los quadrilleros aperçebillos, q̄ saliesen luego Con sus armas y cavallos, los que los tenian, rrespondieron soberviam^{te} q̄ no querian yr a ninguna Entrada sino bolverse a sus estançias y haçiendas q̄ dexaron en cuba, q̄ bastaba lo q̄ avian perdido por sacallos cortes de sus Casas, y que les avia prometido En el arenal que qualquiera persona que se quisiese yr, que le daria liçençia y navio y matalotage, y a esta cavsa Estavan siete soldados aperçebidos para se bolver a cuba, y como cortes lo supo, los Enbio a llamar, y preguntado por que hazian aquella cosa tan fea, y rrespondieron algo alterados, y dixeron q̄ se maravillavan de su md querer poblar a donde avia tanta fama de millares de yndios, y grandes poblaciones, con tan pocos soldados como Eramos, y que Ellos estavan dolientes y hartos de andar de vna parte a otra, y que se querian yr a cuba a sus casas y haziendas, que les diese luego liçençia, como se lo avia prometido, y cortes les rrespondio māzamente ques verdad, que se la prometio, mas q̄

no hazian lo que devian en dexar la vanderá de su capitan desmanparada y luego les mando que sin detenimiento ninguno, se fuesen a Enbarcar y les señalo navio y les mando dar caçabi y vna botija de azeyte y otras legunbres de bastimentos de lo que teniamos, y vno de aquellos soldados, q̄ se dezia hulano moron, vezino de la villa de bayamo, tenia vn buen Cavallo obero, labrado de las manos, le vendio luego bien vendido, a vn juan rruano a trueque de otras haziendas quel juan rruano, dexava en cuba E ya que se querian hazer a la vela, fuymos todos los compañeros Alcaldes y regidores de nra villa rrica a rrequerir a cortes que por via ninguna, no diese liçençia a ninguna persona, para salir de la tierra porq̄ asi convenia al serviçio de dios nro señor y de su magestad y que la persona q̄ tal liçençia pidiese, le tuviese por hombre q̄ meresçia pena de muerte Conforme a las leyes de lo militar, pues quieren dexar su capitan y vanderá desmanparada en la guerra E peligro, En Espeçial aviendo tanta multitud de pueblos de yndios guerreros, como Ellos an dho y Cortes hizo como que les queria dar la liçençia, mas a la postre se la rrevoco y se quedaron burlados y aun avergonçados y el moron su cavallo vendido, y el juan rruano q̄ lo huvo, no se lo quiso bolver y todo Esto fue mandado por cortes y fuymos nra Entrada a çingapaçinga.

CAPITULO LI. lo que nos acaesçio en çingapaçinga, y a la buelta q̄ bolvimos por cenpoal les derrocamos sus ydolos y otras Cosas que pasaron.



OMO ya los siete onbres q̄ se querian bolver a Cuba, estaban paçificos, luego partimos, Con los soldados y cavalleros E ynfanteria ya por mi memorada, y fuymos, a dormir al pueblo de çenpoal, y tenian aparejado para salir con nosotros, dos mill yndios de guerra, en quatro Capitanias y El primero dia Caminamos çinco leguas, Con buen conçierto, y otro dia a poco mas de visperas, llegamos a las estanças questavan junto al pueblo de çingapaçinga, y los naturales del tuvieron notiçia como ybamos E ya que Començabamos a subir por la fortaleza, y casas questavan entre grandes rriscos y peñascos salieron de paz a nosotros ocho yndios prinçipales y papas y dizen a Cortes, llorando de los ojos, que por q̄ les quiere matar y destruyr no aviendo hecho por q̄ y pues tenemos fama q̄ a todos haziamos bien, y desagraviamos a los questavan rrobados y aviamos prendido a los rrecavdadores de montezuma, y que aquellos yndios de guerra de çenpoal q̄ alli yban Con nosotros, Estaban mal con ellos de Enemistades viejas, que avian tenido sobre tierras e terminos, y q̄ Con nro favor les venian a matar y rrobar y ques verdad q̄ mexicanos solian estar En guarniçion En aquel pueblo, y que pocos dias avia se avian ydo a sus tierras desq̄ supieron que aviamos preso a otros rrecavdadores, y que le rruegan q̄ no pase mas adelante, la cosa, y les favorezca, y desq̄ Cortes lo ovo muy bien Entendido con nras lenguas, doña marina E aguilar luego Con mucha